

Soy el Oso de Anteojos

También me conocen como oso andino, ukumari, ukuku, o maeni.



Me adapto a diversas altitudes, entre los 250 a 4750 ms.n.m y puedo caminar 15 km al día buscando alimento.



De los 8 osos que existen en el mundo, soy el único oso que vive en Sudamérica y no conozco fronteras: vivo en Perú, Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela, principalmente en los bosques nublados.



Mis alimentos favoritos son las hojas, tallos, raíces y frutos, especialmente de las bromelias, conocidas también como tikas y achupallas. Aunque también me alimento de animales pequeños como ratones, lagartijas e insectos.



Me llaman oso de anteojos por las **manchas negras** alrededor de mis ojos.



¿Sabías que esas manchas son como mi **huella digital**?

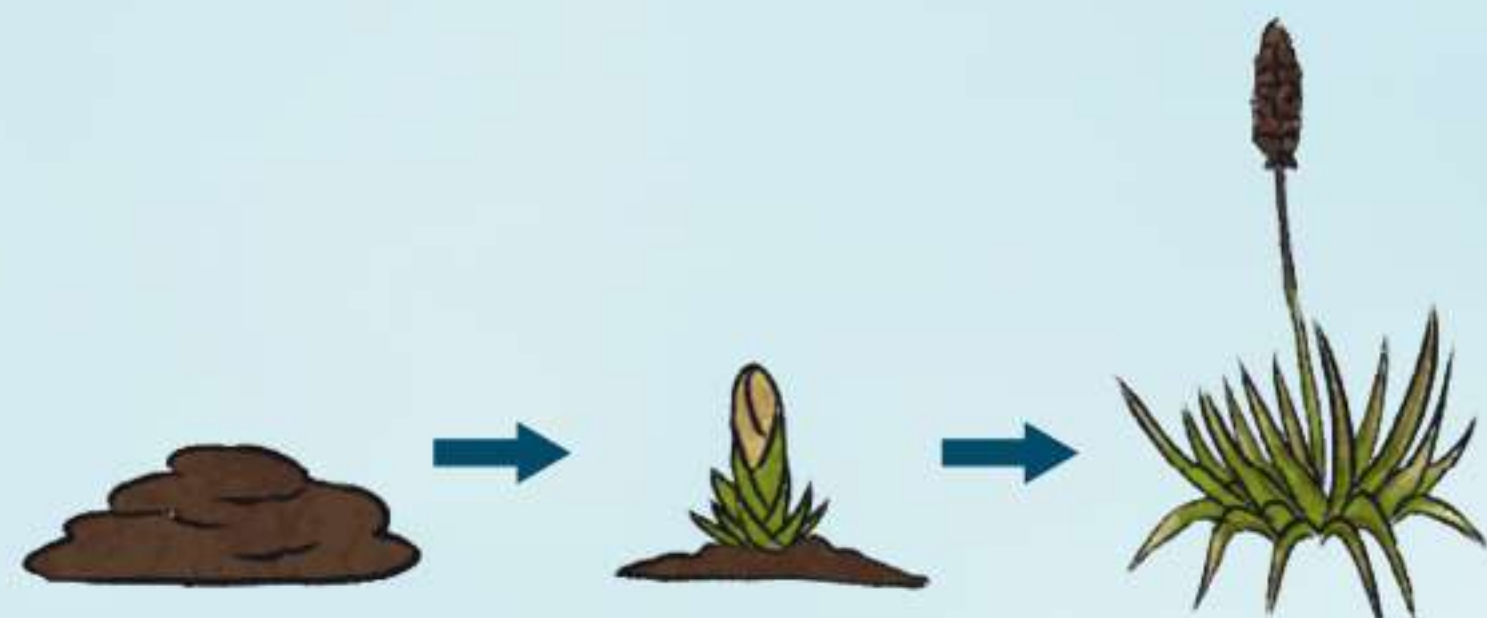


Aunque algunos osos no tienen manchas y son completamente negros.

¡LOS OSOS ANDINOS SOMOS EL ORGULLO DE SUDAMÉRICA, CONECTAMOS TERRITORIOS Y CULTURAS!

Soy el **Oso de Anteojos**

Sembrador de los bosques



Camino por el bosque dispersando las semillas de los frutos que como y polinizando las plantas con el polen que se pega en mi pelaje, ¡por eso soy tan importante como las abejas!

Para poder vivir necesito territorios muy grandes, con agua limpia y abundante alimento.

Al trepar los árboles para descansar o hacer mis nidos, quiebro las ramas facilitando el ingreso de luz y el crecimiento de nuevas plantas en el bosque.



POR ESO, SI ME CUIDAS Y CUIDAN LOS LUGARES DONDE VIVO, LA VIDA EN LOS BOSQUES DONDE HABITO CONTINUARÁ RENOVÁNDOSE A MI PASO.

Soy el Oso de Anteojos

Un caminante en peligro

Los osos de anteojos somos animales tímidos, muy protectores cuando tenemos crías y grandes trepadores.



El oso de anteojos está categorizado por el Estado peruano como especie 'Vulnerable a la extinción'.

Antes los bosques eran inmensos y casi nunca nos encontrábamos con los humanos.

Pero ahora vemos los bosques atravesados por carreteras; convertidos en ciudades, chacras y pastos para el ganado, y los encuentros con las personas son más frecuentes.

Y como cada vez hay menos alimento en los bosques, entramos a los cultivos y los humanos nos cazan por los daños que causamos.

Incluso nos atribuyen propiedades curativas o mágicas y nos cazan para hacer preparados y rituales. ¡Mis garras no son medicina ni amuletos!, las necesito para trepar a los árboles, comer y hacer mis nidos.

“DONDE HAY OSOS HAY BOSQUE, DONDE HAY BOSQUE HAY AGUA Y DONDE HAY AGUA HAY VIDA”

